

REVISTA EUROPA N° 7 2013

ISSN 1515/6133 ADEISE

Καίσαρ, ὁ πουλυσέβαστος:

Octavio, el Augusto, en la *Antología Palatina*Octavius, the Augustus, in the *Palatine Anthology*

Elbia Haydée Difabio

UNCUYO

elbiad@ffyl.UNCUYO.edu.ar

## Resumen

Los epigramas contenidos en la *Antología Palatina* conforman tan vasto repertorio de autores, temas, enfoques, tonos, que no extraña encontrar ejemplos vinculados con protagonistas históricos poderosos, ubicados en algún momento de una prolongada franja temporal que abarca desde el VII a. C. a plena época bizantina. Cualquiera haya sido la intención más o menos disimulada para componerlos o para solicitar que fueran escritos por profesionales, devienen valiosos documentos que relacionan Literatura e Historia y que nos permiten acceder al siempre sugestivo comportamiento humano en poesías quintaesenciadas que censuran, enaltecen o adulan al personaje de turno y a sus familiares. Son murmullos pretéritos, prontos a favorecer la rearticulación pasado-presente. Así, por ejemplo, Crinágoras de Mitilene y Filipo de Tesalónica, epigramatistas de la época augústea patrocinados por los círculos aristocráticos e influyentes de Roma, dedican varias de sus creaciones a César Augusto Octavio, el primer emperador, y lo caracterizan mediante atributos políticos y/o religiosos.

Esta investigación exploratorio-analítica se sustenta en la selección de un *corpus* de diez poemas, la traducción directa del original griego, la jerarquización del contenido manifiesto del discurso y la valoración de una literatura condicionada y clientelar con las consecuencias inmediatas y mediatas que ello implica. En pro de dicha meta, el análisis integra elementos textuales (estético-éticos) y contextuales (geográfico-históricos, míticos y religiosos, políticos y filosóficos). Sobre esta base, este estudio prevé un aporte mediador para una mejor comprensión crítico-reflexiva de registros específicos en que poder y arte se conjugan unidos.

Palabras clave: *Antología Palatina* – género epigramático – Augusto - Crinágoras de Mitilene - Filipo de Tesalónica

## Abstract

The epigrams contained in the *Palatine Anthology* make such a vast repertoire of authors, topics, approaches, tones, that it is not surprising to find examples linked to powerful historical characters, located at some period of a long time frame ranging from the seventh century B.C. to Byzantine epoch. Whatever the intention, more or less hidden, to compose them or to request professionals to create them,

they become valuable documents relating Literature and History and allow us to access to the always evocative human behavior in quintessential poems which reproach, flatter or applaud the public figure of shift and his relatives. They are past whispers, ready to favor the past – present bond. For example, Crinagoras of Mytilene and Philippus of Thessalonica, epigrammatists of the Augustan age sponsored by the Roman aristocratic and chief circles, dedicated more of their creations to Octavius Caesar Augustus, the first emperor, and portrayed him through political and / or religious attributes.

This exploratory analytical research is based on the selection of a *corpus* of ten poems, the direct translation of the original Greek language, the ranking of the evident matter of the speech and a review of a conditional and patronage literature with the immediate and mediate consequences that this implies. In support of the above mentioned purpose, the research connects textual (aesthetic and ethical) and contextual (geographical, historical, mythical and religious, political and philosophical) elements. On this basis, the study foresees a mediating contribution for a better critical-reflexive comprehension of specific records in which art and power jointly conjugate.

Key words: *Palatine Anthology* – epigrammatic gender – Augustus – Crinagoras of Mytilene – Philippus of Thessalonica

Los epigramas contenidos en la *Antología Palatina* conforman tan vasto repertorio de autores, temas, enfoques, tonos, fines, que no extraña encontrar ejemplos vinculados con protagonistas históricos poderosos, ubicados en algún momento de una prolongada franja temporal que abarca desde el VII a. C. a plena época bizantina. Cualquiera haya sido la intención más o menos encubierta para componerlos o para solicitar que fueran escritos por profesionales, devienen valiosos documentos que relacionan Literatura e Historia y que nos permiten acceder al siempre sugestivo comportamiento humano en poesías quintaesenciadas que censuran, enaltecen o adulan al personaje de turno y a sus familiares. Son murmullos pretéritos, prontos -sin embargo- a favorecer la rearticulación pasado-presente. Así, por ejemplo, Crinágoras de Mítelene y Filipo de Tesalónica, epigramatistas de la época augústea patrocinados por los círculos aristocráticos e influyentes de Roma, dedican varias de sus creaciones a César Augusto Octavio (ca. 63 a. C.-14 d. C.), el primer emperador, y lo caracterizan mediante atributos políticos y/o religiosos.

En el marco del tema general del Simposio, esta investigación exploratorio-analítica se sustenta en la selección de un *corpus* de nueve poemas, la traducción directa del original griego, la jerarquización del contenido manifiesto del discurso y la valoración de una literatura condicionada y clientelar con las consecuencias inmediatas y mediatas que ello implica, y que resultan una constante en el devenir humano. En pro de dicha meta, el análisis integra los elementos centrales, textuales

(estético-éticos) y contextuales (geográfico-históricos, míticos y religiosos, políticos y filosóficos). Sobre esta base, este estudio prevé un aporte mediador para una mejor comprensión crítico-reflexiva de registros específicos en que poder y arte se conjugan unidos.

Varios de los ejemplos seleccionados corresponden a los ἐπιγράμματα ἐπειδικτικά o descriptivos, “género que a lo largo de todo su desarrollo dio muestras de una gran capacidad expresiva, apto para significar las más diversas actitudes del espíritu poético, como atestiguan los 827 epigramas del libro IX de la *Antología Palatina*.”<sup>1</sup>

En este libro 9 aparece la figura de Augusto ensalzada desde distintos ángulos y por poetas cortesanos, entre ellos Κριναγόρας (70 a. C.-18 d. C.), Crinágoras -también conocido como Crinogoras y Crinagorasis-. Según las inscripciones encontradas en su ciudad de origen, Mitilene, tomó parte en tres embajadas a Roma: ante el César en 48/47 y en 45 y ante Augusto en 26/25 a. C. El poeta se inspira en Octavio y su familia (su sobrino Claudio Marcelo, su única hija Julia, su hijo adoptivo Tiberio), en varios de los cincuenta y un epigramas suyos conservados en la *Antología de Filipo*, comprendida a su vez en la *Palatina*. El mismo Filipo le asigna el fruto de la hiedra o κόρυμβος (vv. 7-8) en su *Guirnalda*.

En 224 emparenta al César, término tal vez de origen púnico, con Zeus, en una analogía mítica que es, en definitiva, un imperativo: de poderoso en la tierra a omnipotente en el cielo:

Αἰγά με τήν εὐθηλον, ὅσων ἐκένωσεν ἀμολγεύς  
οὔθατα πασάων πουλυγαλακτοτάτην,  
γευσάμενος, μελιθεῖς ἐπεὶ τ' ἐφράσσατο πῖα  
Καῖσαρ, κῆν νηυσὶν σύμπλοον εἰργάσατο.  
ἦξω δ' αὐτίκα που καὶ ἐς ἀστέρας· ὧ γὰρ ἐπέσχον 5  
μαζὸν ἐμόν, μείων οὐδ' ὅσον Αἰγίοχου.

A mí, la cabra de mamas hinchadas de leche, de todas cuantas vertió la lechera  
mis ubres, las más ricas en leche de todas,  
probándola, tan pronto como consideró mi nata, dulce como la miel,  
César, me hizo su compañera de travesía en las naves.  
*Y llegaré enseguida probablemente incluso a las estrellas, pues a quien ofrecí 5  
mi ubre, no es inferior en absoluto al portaégida.*

<sup>1</sup> ORTEGA VILLARO, Begoña (Ed.), *Poemas griegos de vino y burla. Antología Palatina, libro XI*, Akal, Madrid, 2006, 31.

Presumiblemente se trata del viaje que Octavio efectuó a Grecia y Asia entre el 22 y el 19 a. C. o al perpetrado en el 27 a. C. por España o Galia. La última palabra del texto, Αιγιόχου, epíteto de Zeus y de Atenea, remite al conocido episodio de Amaltea, la cabra nodriza del padre de dioses y hombres. De igual manera, esta cabrita sueña con que, gracias a la dignidad del César y a que él la ha distinguido con su preferencia, será perpetuada prontamente (αὐτίκα, v. 5) en una constelación, en la conversión o catasterismo, práctica arraigada en la cultura helena, y se ufana de la exquisitez de su leche, la mejor que ha sido volcada en el balde o ἀμολγεύς (v. 1). El asimismo un eco del episodio de la Vía Láctea.

Son todos rastros poéticos, ya homéricos, el genitivo no contracto πασάων en v. 2; el dativo épico y jónico νηυσίν y κήν, variante eólico y dórica por κὰν, crasis por καὶ ἐν en el 4º y en el siguiente ἐς, forma jónica y ática de la preposición εἰς. La elección de unas formas sobre otras obedece muchas veces a razones métricas.

Es llamativa la ingeniosa intercalación de una palabra tan extensa, tan luego heptasílaba, πουλυγαλακτοτάτην, cuyo comienzo deliberadamente jónico (en lugar de πολυ-) coincide así con el *longum* correspondiente.

El poema siguiente, el 291, fue escrito después de una derrota del ejército romano en Germania. Sin embargo el tono es de absoluta certeza sobre la majestad de Roma comandada por Augusto, a pesar de las contingencias adversas. Según Gow-Page (II. 237-238), se trata de la *clades Lolliana*, acaecida en 16 a. C. bajo el mando de Marco Lolio y que significó un duro impacto para el prestigio imperial.

Οὐδ' ἦν Ὠκεανὸς πᾶσαν πλήμμυραν ἐγείρη,  
οὐδ' ἦν Γερμανίη Ῥήνον ἅπαντα πίη,  
Ῥώμης οὐδ' ὅσσον βλάψει σθένος, ἄχρι κε μίμνη  
δεξιὰ σημαίνειν Καίσαρι θαρσαλέη.  
οὕτως χαί ἱεραὶ Ζηνὸς δρῦες ἔμπεδα ρίζαις  
ἐκτᾶσιν, φύλλων δ' αὔα χέουσ' ἄνεμοι. 5

*Ni aunque Océano alce toda su marea  
ni aunque Germania el Rin todo beba,  
de Roma no se dañará su fuerza, mientras permanezca  
confiada en el César, en que siga [él] dando señales de buen augurio.  
Así también las sagradas encinas de Zeus firmemente sobre sus raíces 5  
se yerguen y de las hojas lo seco esparcen los vientos.*

El verso segundo refiere al incontable número de enemigos, en este caso germanos, que beben el agua del río. Las concesivas iniciales, reforzadas por la anáfora, suman dificultades pero en tanto concesivas no invalidan lo afirmado por la oración principal: Roma es sólida y lo es gracias a Augusto. El adjetivo θαρσαλέη,  
88

latín *ferox*, con que cierra el cuarto verso, proviene de θάρσος, ático y jónico antiguo por θάρρος. Las líneas 4ª y 6ª agregan aliteración de sonidos aspirados y en el 5º hay crasis poética de και αἰ.

Las encinas estaban consagradas a Zeus y a Cibeles y simbolizan la fuerza y la duración. De ellas dice que son ἱεραῖ, sagradas, y especifica Ζηνός, antiguo genitivo empleado ya por Homero, en lugar del usual Διός. La última imagen es homérica (*Ilíada* 12.132-134) e interesa remarcar su acertada selección ya que en ese canto el campamento aqueo ha sufrido el asalto troyano.

En 419 la alabanza adquiere de nuevo matices hiperbólicos:

Κῆν μυχὸν Ἐρκυναῖον, ἧ ἔς πύματον Σολόεντα  
 ἔλθη καὶ Λιβυκῶν κράσπεδον Ἐσπερίδων  
 Καῖσαρ ὁ πουλυσέβαστος, ἅμα κλέος εἶσιν ἐκείνῳ  
 πάντη. Πυρήνης ὕδατα μαρτύρια·  
 οἴσι γὰρ οὐδὲ πέριξ δρυτόμοι ἀπεφαιδρύναντο,  
 λουτρά καὶ ἠπειρῶν ἔσσεται ἀμφοτέρων.

5

Aunque vaya a la profundidad del Hercinio o al extremo Solunte  
 y a la frontera de la libia Hespérides,  
 César el muy augusto, igualmente la fama irá con aquel  
 por todas partes. Las aguas de los Pirineos son testigos:  
*pues en ellas no se bañan solo los leñadores de los alrededores,*  
 también serán baños de ambos continentes.

5

El bosque Hercinio estaba situado en el noroeste de Alemania, en la región comprendida entre el este del Rin y el norte del Danubio; Solunte, por su parte, es el cabo más occidental del continente africano, cerca de la actual ciudad de Tánger. A su vez, la referencia a las aguas del Pirineo probablemente aluda a *Dax (Aquae Augustae)*, *Aquae Tarbellicae*, acreditado centro termal en Aquitania visitado por Augusto y su hija Julia.

δρυτόμοι, latín *lignatores*, significa literalmente “quien corta o sierra la encina”, ya asentado en la *Ilíada*.

En 562 las aves son insólitos agentes del enaltecimiento a Augusto deificado:

Ψιπακὸς ὁ βροτόγηρυς, ἀφεις λυγοτευχέα κύρτον,  
 ἤλυθεν ἔς δρυμούς ἀνθοφυεῖ πτέρυγι.  
 αἰεὶ δ' ἐκμελετῶν ἀσπάσμασι Καίσαρα κλεινόν,  
 οὐδ' ἄν' ὄρη λήθην ἤγαγεν οὐνόματος·

89

†ἔδραμε δ' ὠκυδιδακτος ἄπας οἰωνός, ἐρίζων 5  
 τίς φθῆναι δύναται δαίμονι χαίρ' ἐνέπειν.  
 Ὀρφεύς θήρας ἔπεισεν ἐν οὐρεσι· καὶ δὲ σέ, Καίσαρ<sup>2</sup>,  
 νῦν ἀκέλευστος ἄπας ὄρνις ἀνακρέκεται.

Un papagayo, con voz humana, soltado de su jaula de mimbre,  
 voló a los bosques con sus alas de brillantes colores.  
 Y acostumbrado a saludar al famoso César,  
 ni siquiera en los bosques olvidó su nombre;  
*se apresuró cada ave, rápida para aprender, rivalizando* 5  
 quién puede ser la primera en saludar a la divinidad.  
 Orfeo hizo que las fieras lo obedecieran en las montañas; también a ti, César,  
*ahora, sin recibir orden, cada ave [te] canta.*

Si las aves encarnan la altura y Orfeo es el apaciguador de la naturaleza y el cantor del amor por sobre la muerte, el César no puede sentirse inferior. Es más, será celebrado sin siquiera exigirlo (ἀκέλευστος, no mandado, voluntario) sobre la base de su legítima *auctoritas* más que de su *potestas*. Forman una red lexical ψιπτακός, papagayo, loro, al inicio; οἰωνός, ave que anuncia el porvenir, en el 5º y ὄρνις, a modo de hiperónimo, en el último. El último verbo, ἀνακρέκεται, traducido como “canta”, significa rigurosamente “empezar a tañer la lira o a cantar”, en consonancia con el recuerdo del magno cantor tracio. Del mismo modo, en v. 3 el participio ἐκμελετῶν, traducido “acostumbrado”, implica “practicar a fondo”, *train or teach carefully, learn perfectly*, y el dativo plural (en singular en esta versión) ἀσπάσμασι, objeto amado, salutación. Los adjetivos son homogéneamente ponderativos e interesa remarcar el calificativo, en eficaz posición final, para César en el tercer verso: κλεινόν, de la familia de κλέος, gloria, renombre, reputación, término ya empleado en el poema anterior. Además, son ἄπαξ o vocablos registrados en un solo lugar βροτόγηρυς y λυγοτευχέα (v. 1), ὠκυδιδακτος (v. 5) y la última palabra ἀνακρέκεται. ἀνθοφυεῖ (v. 2) en el sentido de multicolor aparece solo en Crinágoras. Estos detalles dan cuenta del esmero, ingenio, originalidad y audacia del poeta, que aprovecha al máximo la sonoridad y la capacidad de sugerencia de la lengua griega.

En v. 5 ha aludido a οἰωνός, *generally birds opposite to beasts*, aclara Liddell-Scott. Es interesante porque dos versos más adelante θήρας remite a Orfeo.

En otro libro, el 16, estrictamente el *Apéndice Planudeo*, en el poema 40 Crinágoras recurre a la *Tyche*, potente fuerza que, sin embargo, se doblega al excepcional soberano:

<sup>2</sup> Algunos estudiosos creen que se refiere a Tiberio.

Γείτονες οὐ τρισσαὶ μοῦνον Τύχαι ἔπρεπον εἶναι,  
 Κρίσπε, βαθυπλούτου σῆς ἔνεκεν κραδίης,  
 ἀλλὰ καὶ αἱ πάντων πᾶσαν· τί γὰρ ἀνδρὶ τοσῶδε  
 ἀρκέσει εἰς ἐτάρων μυρίον εὐφροσύνην;  
 νῦν δέ σε καὶ τούτων κρέσσων ἐπὶ μείζον' ἀέξοι  
 Καῖσαρ. Τίς κείνου χωρὶς ἄρηρε τύχη;

5

No solo las tres Fortunas debieran ser tus vecinas,  
 Crispo, a causa de tu riquísimo corazón,  
 sino también todas las del mundo, pues ¿qué le es suficiente a varón semejante  
 en su infinito regocijo para con [lit. de] sus camaradas?  
 ¡Que César, que es incluso más poderoso que esas, te aumente ahora      5  
 una [gloria] mayor! ¿Qué fortuna está asegurada sin aquel?

Las Fortunas mencionadas eran estatuas erigidas cerca de la casa de Crispo, probablemente el sobrino-nieto e hijo adoptivo del historiador Salustio a quien dedica Horacio su oda 2.2. Cierra el poema τύχη pero esta vez sujeta al emperador.

Dos preguntas retóricas confieren intensidad a un texto pleno de préstamos homéricos y el empleo de voces provenientes de otros dialectos potencia el efecto estilístico: son las γλώτται, así llamadas por Aristóteles (*Poética* 1457b y *Retórica* 1404b). La combinación dialectal libre seguramente contribuía a dar un tono eminentemente erudito a las composiciones epigramáticas.

Así, por ejemplo, se destaca el jónico, épico y poético μοῦνον en lugar de μόνον en el primer verso; el jónico y épico, con metátesis cuantitativa, κραδίης por καρδίας y el compuesto con matiz hiperbólico, βαθυπλούτου, *exceeding rich*, en v. 2; el políptoto πάντων πᾶσαν en verso 3, la partícula oracional o serie de monosílabos encadenados que proporcionan información en un espacio muy breve, νῦν δέ σε καὶ...al comienzo del 5º, igualmente en verso 5 el poético ἀέξοι, en el último el jónico y poético κείνου por ἐκείνου, la forma jónica ἄρηρε por ἄραρε, con el agregado del tiempo -un perfecto, como tal resultativo- y sobre todo, un vocablo de notable resonancia heroica: en verso 4, ἐτάρων, de los compañeros, de los camaradas; en sentido estricto, el amigo que ha compartido seguramente los juegos infantiles y de joven, el entretenimiento, la aventura y el peligro; de modo más amplio, cada miembro de la hueste de un caudillo. Altamente valorada, esta relación exige además la mutua ayuda.

Un libro anterior, el 6º, compendia los ἐπιγράμματα ἀναθηματικά, esto es, poemitas que acompañaban a ofrendas o exvotos religiosos. Aquí figuran poemas de Filipo, cuyas fechas de nacimiento y muerte son inciertas. Este escritor y editor

había llegado a Roma en busca de notoriedad y también él fue cliente de patronos ilustres. Su *Guirnalda* seguramente fue publicada en época de Nerón, abarca unos cien años de epigramatistas o un poco más y guarda unos ochenta epigramas suyos.

En el 236 el tesalonicense conmemora la célebre y decisiva batalla naval de Accio acontecida el 2 de setiembre de 31 a. C. en Acarnania, frente al golfo de Ambracia, en la que venció Augusto y que motivó la huida de Marco Antonio y Cleopatra VII. Se ha aplicado la fecha como hito para indicar el fin de la república y el comienzo del imperio.

Ἐμβολα χαλκογένεια, φιλόπλοα τεύχεα νηῶν,  
Ἄκτιακοῦ πολέμου κείμενα μαρτύρια,  
ἤνιδε σιμβλεῦει κηρότροφα δῶρα μελισσῶν,  
ἔσμῳ βομβητῆ κυκλόσε βριθόμενα.  
Καίσαρος εὐνομίας χρηστὴ χάρις· ὄπλα γὰρ ἐχθρῶν 5  
καρπούς εἰρήνης ἀντεδίδαξε τρέφειν.

Espolones de bronceas quijadas, remos de naves aficionadas a navegar,  
que yacen como testigos de la batalla de Accio,  
¡mira!, recogen dones hechos de cera de las abejas,  
hinchidos alrededor por el enjambre zumbante.  
*Bienhechora es la gracia del buen gobierno de César, pues enseña también que  
las armas de los enemigos 5*  
hacen crecer frutos de paz.

Hay tres ἄπαξ aglutinados en tan solo tres líneas: los compuestos χαλκογένεια y φιλόπλοα (v. 1) y κηρότροφα (v. 3), más aliteración de sonidos aspirados en v. 5, indicio de que el poeta busca el apoyo sonoro para imitar la facilidad con que la asistencia imperial ha superado a los adversarios (χάρις remarcada por la diéresis bucólica) y el encabalgamiento a su vez contribuye a plasmar la destreza con que se concreta la acción explicada en el verso siguiente. Las abejas que han anidado en los restos de la flota vencida son emblema de trabajo y de obediencia, más en este caso también de paz y sosiego.

9.285 es el turno para un elefante, amansado por su incondicional respeto al amo Augusto:

Οὐκέτι πυργωθεὶς ὁ φαλαγγομάχας ἐπὶ δῆριν  
ἄσχετος ὀρμαίνει μυριόδους ἐλέφας,  
ἀλλὰ φόβῳ στείλας βαθὺν αὐχένα πρὸς ζυγοδέσμους,  
ἄντυγα διφρουλκεῖ Καίσαρος οὐρανοῦ.

ἔγνω δ' εἰρήνης καὶ θῆρ χάριν· ὄργανα ῥίψας  
Ἄρεος, εὐνομίης ἀντανάγει πατέρα. 5

Ya no se lanza más en el combate el destructor de falanges,  
este irresistible elefante de colmillos enormes,  
sino que por miedo arrastra su gruesa nuca bajo las correas del yugo,  
y tira del carro del César celestial.  
*La bestia también conoce la gracia de la paz: dejando los instrumentos* 5  
de Ares, lleva sobre él al padre del buen gobierno.

Pareciera que las palabras son insuficientes para expresar la dimensión extraordinaria del César. Entonces, lejos de ser un elefante común, es φαλαγγομάχας (dórico por φαλαγγομάχης) en v. 1 y ἄσχετος y μυριόδους en v. 2, inclusive siente miedo (v. 3). A su vez, el César es llamado οὐρανόυ (v. 4) y εὐνομίης ... πατέρα (v. 6), distanciado del Marte latino, siempre sediento de botín y de sangre, que contrasta ubicado en el mismo verso.

En 9.307 Filipo apela al mito de Dafne. La solitaria, fugitiva, indefensa y angustiada ninfa, que había rechazado el amor y la compañía de Apolo, muestra en cambio su predisposición y beneplácito ante Augusto regalándole, solicita y libre, ramas de laurel sobre su altar:

Φοῖβον ἀνηναμένη Δάφνη ποτέ, νῦν ἀνέτειλεν  
Καίσαρος ἐκ βωμοῦ κλῶνα μελαμπέταλον·  
ἐκ δὲ θεοῦ θεὸν εὖρεν ἀμείνονα· Λητοῖδην γὰρ  
ἐχθήρασα, θέλει Ζῆνα τὸν Αἰνεάδην.  
ῥίζαν δ' οὐκ ἀπὸ γῆς μητρὸς βάλεν, ἀλλ' ἀπὸ πέτρης.  
Καίσαρι μὴ τικτεῖν οὐδὲ λίθος δύναται. 5

Habiendo desdeñado Dafne a Apolo en otro tiempo, ahora hace brotar del altar del César una rama de negras hojas;  
y en lugar del dios encontró a un dios mejor. Pues  
habiendo aborrecido al hijo de Leto, desea a Zeus hijo de Eneas.  
*Y dejó caer su raíz no en la tierra madre sino en roca.* 5  
Ni la piedra puede no ser fértil para el César.

El magno ancestro de Augusto es Eneas, el más valeroso de los troyanos después de Héctor, hijo de Afrodita y Anquises en la tradición romana. Goza de la protección de los dioses, en especial de su madre y de Apolo, tanto por la procedencia divina como por su naturaleza piadosa. Se aplica al César el gentilicio Αἰνεάδην como última palabra en v. 4, en clara divergencia con Λητοῖδην de la línea anterior. El mismo recurso se observa entre los nombres iniciales en versos

1 y 2, Φοῖβον y Καίσαρος, este en posición anastrófica. De hecho, llama a Octavio de tres maneras distintas, todas encumbradas: mediante el políptoto en posición anafórica Καίσαρος / Καίσαρι (vv. 2 y 6 respectivamente), θεόν (v. 3) y Ζήνα τὸν Αἰνεάδην (v. 4).

La posición inicial de ambos nombres masculinos está lejos de ser ingenua o accidental y está remarcada por los adverbios ποτέ νῦν, en franco contraste, contiguos pero espaciados por la diéresis bucólica. El laurel era el árbol consagrado a Apolo pero también a la victoria. La coronación con laurel simboliza desde antiguo el reconocimiento de triunfos exteriores y, sobre todo, interiores. Además expresa la identificación progresiva del auténtico batallador.

Acorde con el esmero técnico con que son concebidos los epigramas, este combina recursos estilísticos, entre ellos el políptoto θεοῦ θεόν (v. 2), la repetición del nombre César en posición privilegiada inicial (vv. 2 y 6), el aoristo épico βάλεν (v. 5). Son implacables los participios aoristos (y, por ende, puntuales), con los que refiere el disgusto de Dafne ante Febo: ἀνηναμένη y ἐχθήρασα, el primero sobre todo poético.

En el segundo verso, amerita hacer breve referencia a otro término: βωμός, altar en el que se veneraban los olímpicos (los ctónicos y los muertos en ἐσχάρα, uno bajo donde se dejaba que la sangre corriera y βόθρος, hoyo). Por la raíz a la que pertenece tiene el significado de “lugar al que el sacerdote asciende”, sustantivo verbal de βαίνω.

Paton consigna que los habitantes de Tarragona anunciaron a Augusto que una palmera (aquí un laurel) había brotado de su altar y que él respondió: “Esto muestra cuán frecuentemente ustedes encienden fuegos sobre él.”

El epigrama 9.553, del que se duda la autoría de Filipo, enumera acumulativamente la pérdida de ciudades a causa de la guerra y la construcción compensatoria de Nicópolis, por iniciativa de Augusto. Habla la ciudad misma:

Λευκάδος ἀντί με Καῖσαρ· ἰδ' Ἄμβρακίης ἐριβώλου,  
 Θυρρείου τε πέλειν, ἀντί τ' Ἀνακτορίου,  
 Ἄργεος Ἀμφιλόχου τε, καὶ ὀππόσα ράϊσατο κύκλω  
 ἄστε' ἐπιθρώσκων δουρομανῆς πόλεμος,  
 εἶσατο Νικόπολιν, θεῖην πόλιν· ἀντί δὲ νίκης  
 Φοῖβος ἄναξ ταύτην δέχνυται Ἀκτιάδος.

5

Para reemplazar Léucade y Ambracia, la fértil,  
 y Tirreo y Anactorio

y Argos de Anfiloquio y cuantas ciudades arrasó  
 la guerra enloquecida por las armas, saltando alrededor,  
*César me fundó a mí, Nicópolis, divina ciudad; y por la victoria* 5  
 de Accio Febo soberano la recibe.

Lista un mapa de ciudades devastadas por la guerra, a la que califica elocuentemente con el poético ἄπαξ δουρομανής, en esta enumeración acumulativa: una en la costa de Acarnania, las actuales Arta en Epiro y Zaverdha en Acarnania de nuevo, otra más y un condado de la misma región, este último con capital Argos. Nicópolis, etimológicamente “la ciudad de la victoria”, es aquí una en el Epiro, la actual Paleoprévyza, fundada por Octavio poco después del combate, en el lugar en que ejército acampó. No conmemoró solo el triunfo sino compuso un sinecismo de ciudades más antiguas, ofrendada a Apolo quizá en el 29. A él se lo llama ἄναξ, título presente en los poemas homéricos y asegurado por testimonios micénicos (*wa-na-ka*) y en inscripciones halladas en Argos, Corinto. La primera Nicópolis había sido erigida por Alejandro Magno para celebrar la batalla de Iso (333 a. C.).

En posición predicativa, el calificativo para Ambracia, ἐριβώλου (v. 1), de suelo fecundo, feraz, es epíteto de regiones fértiles ya desde la *Iliada*.

#### A modo de epílogo

Los textos analizados descubren con nitidez la ponderación superlativa con que cada poeta intenta complacer al monarca, en consonancia con la siguiente explicación:

In this period epigram seems to have been either a light entertainment practised by politicians or rhetors in their leisure, or a kind of occasional poetry, suited to celebrate quickly any event of court life in the hope of meeting the approval of the powerful. The *Garland* itself, so full of flattering epigrams, might even have been assembled by Philip as a present for the court<sup>3</sup>.

Ambos epigramatistas lo homologan a la divinidad y escogen con pulcritud a Zeus y a Febo, dúo canónico en su encarnación del orden y del equilibrio. De hecho, Apolo, “el más griego de todos los dioses”<sup>4</sup> tuvo gran culto en el Imperio Romano. Lo entroncan con ellos y con Eneas, acorde con la propaganda augústea. Aprovecha episodios míticos decisivos, como el de Dafne o el de Orfeo, muy bien escogidos porque una ha sido amada por Apolo y el otro es hijo de Febo, pero les da giros inusitados gracias a los cuales Octavio sobresale siempre triunfante. Algunos

<sup>3</sup> BING, Peter & BRUSS, Jon Steffen (Eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram*, Brill, Leiden-Boston, 2007, 161.

<sup>4</sup> OTTO, Walter F., *Los dioses de Grecia; la imagen de lo divino a la luz del espíritu griego*, Eudeba, Buenos Aires, 1973, 63.

poemas adoptan la forma de crónica y en ellos es evidente la impronta de Accio en el imaginario popular.

El núcleo era la corte, “where a poet was appreciated less for sincerity in speaking of himself than for his craftsmanship in celebrating other people’s achievements”<sup>5</sup>. La franqueza es la actitud que permite expresar lo que piensa de manera clara y sincera y es imposible que florezca entre tantas presiones, explícitas e implícitas. Crinágoras y Filipo son profesionales, además de foráneos; necesitan del patronazgo y retribuyen el apoyo con sus versos. Posiblemente algunas facetas de Octavio les resultaban positivas y entonces las realzan con excesiva prodigalidad; silencian, en cambio, las otras con desmesurada reserva. Avezados y elegantes escritores, conocen su oficio y se valen de un lenguaje riquísimo en posibilidades retóricas, con empleo preferencial del dialecto jónico literario estándar, y saben adaptarlo al riguroso formalismo del esquema métrico y templarlo al calor del compromiso contraído. A su vez, el destinatario necesita del elogio que lo nutre y que es fuente de honor, a la vez que impide las voces opositoras en “(...) una firma política de represión literaria que marcará la pauta por seguir a los emperadores siguientes”<sup>6</sup>.

Resulta, por ende, un arte parcial y sumiso, puesto al servicio de intereses coyunturales extra-literarios, en que la libertad de expresión o *παρρησία* más se aletarga y se desdibuja mientras más crece el aplauso y el ensalzamiento. No hay insinuación o sugerencia ni discreción: el panegírico es directo y absoluto. Es lamentable que en el siglo XXI siga sucediendo...

### Fuentes primarias o ediciones

- CAMERON, A. (Trad.), *The Greek Anthology from Meleager to Planudes*, Clarendon Press, Oxford, 1993.
- COUGNI, Ed. (Ed.), *Epigrammatum Anthologia Palatina; cum Planudeis et appendice nova epigrammatum veterum ex libris et marmoribus ductorum. Graece et latine*, vol. 3, Ambrosio Firmin-Didot et Sociis, Paris, 1927.
- DÜBNER, Fred, *Epigrammatum Anthologia Palatina, cum Planudeis et appendice nova, Volumen primum*, Ambrosio Firmin-Didot et Sociis, Paris, 1927.
- GALÁN VIOQUE, Guillermo (Introd.), *Antología Palatina. II. La Guirnalda de Filipo*, Gredos, Madrid, 2004.

<sup>5</sup> BING, Peter & BRUSS, Jon Steffen (Eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram*, Brill, Leiden-Boston, 2007, 158.

<sup>6</sup> GIL, Luis, “Augusto”, en: *Censura en el mundo antiguo*, Alianza, Madrid, 1985, 134.

- GOW, A. S. F. y PAGE, D. L. (Eds.), *The Greek Anthology: The Garland of Philip and Some Contemporary Epigrams*, 2 vols., Cambridge University Press, London, 1968.
- ORTEGA VILLARO, Begoña (Ed.), *Poemas griegos de vino y burla. Antología Palatina, libro XI*, Akal, Madrid, 2006.
- PATON, W. R. (Ed.), *The Greek Anthology*, vol. 1, Harvard University Press, 1956-1958. Edición bilingüe.
- WALTZ, Pierre; GUILLON, Jean *et alii* (Eds.), *Anthologie Grecque*, t. III, 2 vols., Les Belles Lettres, Paris, 1928-1980.

### Diccionarios, gramáticas, etimologías y estudios histórico-filológicos

- AUTENRIETH, Georg, *Homeric Dictionary*, Ducksworth, London, 1991.
- CAMARERO, Antonio, *Vocabulario elemental de la cultura clásica griega*, Edición del autor, Bahía Blanca, 1975.
- CHANTRAINE, Pierre, *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque: histoire des mots*, Klincksieck, Paris, 1968.
- CHEVALIER, Jean y GHEERBRANT, Alain, *Diccionario de los símbolos*, 7ª ed., Herder, Barcelona, 2000.
- CIRLOT, Juan-Eduardo, *Diccionario de símbolos*, 4ª ed., Grupo Editor Quinto Centenario, Bogotá, 1995.
- ETEROVIC, Mirko, *Diccionario de raíces*, Miguel Rúa, Córdoba, 1970.
- GRANDSAIGNES D' HAUTERIVE, R., *Dictionnaire des racines des langues européennes*. Librairie Larousse, Paris, 1949.
- HORNBLLOWER, Simon & SPAWFORTH, Antony (Eds.), *The Oxford Classical Dictionary*, 3ª ed., Oxford University Press, New York-Oxford, 1996.
- LIDDELL, Henry George & SCOTT, Robert (Eds.) (1996), *Greek-English Lexicon*, 9ª ed., University Press, Oxford, 1996.
- SCARAMELLA, Dora, "Los hápax en la literatura", en: *Revista de Estudios Clásicos*, 26, 1997, 119-127.
- SEBASTIÁN YARZA, Florencio I., *Diccionario griego-español*, Sopena, Barcelona, 1954.
- VICUÑA, Justo y SANZ DE ALMARZA, Luis, *Diccionario de los nombres propios griegos debidamente acentuados en español*, Clásicas, Madrid, 1998.

### Historias de la literatura y estudios relacionados con aspectos culturales y retóricos

- ALSINA, José, *La literatura griega de la época helenística e imperial*, Losada, Buenos Aires, 1972.
- --- *Teoría literaria griega*, Gredos, Madrid, 1991.

- BING, Peter & BRUSS, Jon Steffen (Eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram*, Brill, Leiden-Boston, 2007.
- CANTARELLA, Raffaella, *La literatura griega de la época helenística e imperial*, Losada, Buenos Aires, 1972.
- GIL, Luis, "Augusto", en: *Censura en el mundo antiguo*, Alianza, Madrid, 1985, 132-141.
- GUIDORIZI, Giulio, "L' epigramma", en: LANA, Italo e MALTESE, Enrico, *Storia della Civiltà letteraria greca e latina* (vol. II), UTET, Torino, 1998, 181-224.
- OTTO, Walter F., *Los dioses de Grecia; la imagen de lo divino a la luz del espíritu griego*, Eudeba, Buenos Aires, 1973.